Más riesgo de exclusión social y una pobreza crónica, escenario de la 'postcrisis' en Málaga

El informe sobre el Estado de la Pobreza en Andalucía constata que el 37,3% de la población sigue en una situación de vulnerabilidad

:: ANA PÉREZ-BRYAN

MÁLAGA. El análisis de la nueva realidad social que ha dejado la crisis económica de los últimos años tiene una doble cara frente a la que muchos siguen dando la espalda y que va más allá de los 'brotes verdes' que han ido mejorando –aunque débilmente– el escenario cercano. En la cara B sigue quedando un amplísimo segmento de la población en riesgo de exclusión social y aquellos que cayeron en la pobreza han cronificado su situación de vulnerabilidad. Así lo constatan las asociaciones que trabajan en Málaga por colocar las políticas sociales en el centro de la agenda política y que ayer de nuevo alzaban la voz contra este fenómeno preocupante: si el pasado mes de mayo, en su informe anual, Cáritas alertaba sobre la necesidad extrema de los que han ido quedando por el camino, ayer tomaban el testigo la docena de colectivos locales que forman parte de la Red Andaluza de Lucha Contra la Pobreza y la Exclusión Social (EAPN-A) coincidiendo con la celebración –hoy miércoles–, del Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza.

Arrabal, Prodiversa, la Fundación del Secretariado Gitano, Málaga Acoge, Accem o la Once, entre otros colectivos agrupados, comparecían ayer representados en la EAPN-A para poner las cifras a una crisis que «más que económica ya se ha convertido en una crisis de personas». La reflexión la ponía sobre la mesa Susana García, miembro de la junta directiva de la red andaluza y encargada de presentar el informe específico sobre la pobreza en Málaga y en Andalucía acompañada por la coordinadora provincial de la EAPN-A en Málaga, Yolanda Florido. Y esas cifras son incontestables: en Andalucía hay más de tres millones de personas (una de cada tres) en riesgo de pobreza y/o exclusión, un dato extrapolable a la provincia de Málaga, donde el 37,3% de la población está pertenece a este grupo extremadamente vulnerable.

En este escenario, los responsables del informe hablan de una «democratización de la pobreza» que afecta en especial «a mujeres, jóvenes y niños», convertidos estos últimos en el eslabón más débil de la cadena ya que el 38,7% de los menores de 18 años están en este riesgo de exclusión. En este sentido, García y Florido insistieron en la necesidad de articular políticas específicas que apuesten por la educación como «herramienta para la transformación social» y que se fijen el reto de luchar, por ejemplo, contra la tasa de abandono escolar en Málaga, que asciende a un 26,7%, varios puntos por encima de la media estatal (21,9%).

En femenino

Con respecto a la mujer, el informe confirma que «la pobreza se ha convertido en pobreza en femenino». La violencia de género –con 8.427 casos en la provincia–, las desigualdades que lastran la incorporación de la mujer al mercado laboral o cuestiones más específicas como la brecha salarial impiden que ellas se suban al vagón de la recuperación en igualdad de condiciones.

El estudio sobre los apartados que necesitan de una respuesta urgente por parte de las administraciones se completa con el capítulo de la vivienda: la subida de los precios de los alquileres han hecho que crezcan los desahucios en la provincia hasta los 1.589 y hasta los 1.207 en el caso de los impagos de hipotecas; mientras que el número de ejecuciones hipotecarias sumaron 1.239 a lo largo del pasado año.